

muestra el camino que hemos de seguir para entronizar a Cristo Rey en nuestros corazones, y, como consecuencia, en la familia y en la sociedad. Porque pocos días después de la fiesta del Padre, se presenta a nuestra consideración María Francisca de las Llagas, religiosa de la Tercera Orden, lirio de pureza, que nos enseña cómo han de ser los corazones en que ha de sentarse como en su trono este Rey de las almas santas; a continuación los Terciarios Brígida de Suecia y Francisco de Borja, nos dan el ejemplo más elocuente de desprecio hacia las vanidades caducas del mundo, para seguir la santa enseña de Cristo; Daniel y sus compañeros esmaltando el suelo africano con su sangre generosa, nos muestran en qué consiste este reino, o sea en la Cruz y sacrificio, que no rehusa la inmolación; seguidamente Seraffín de Montegrannerio se nos ofrece, como violeta humilde y escondida, enseñándonos a morir a nosotros mismos, viviendo desconocidos para el mundo: María Margarita nos declara el reino del amor y de la caridad; y Pedro de Alcántara el camino de la mortificación, que a él conduce; finalmente, Buenaventura de Potenza, y Angel de Acrio nos animan a no perdonar sacrificio por extender este reino, y entronizar este Monarca en todos los corazones. Y como complemento, María Santísima, Madre y Señora de la Orden Seráfica nos muestra en este mes su Rosario, cual mística escala que conduce al trono de este gran Rey; cual río de aguas vivas, que procedente de la silla de Dios, fecundiza este jardín, llenando de alegría la celestial Jerusalén; y en medio del mes, su Pilar bendito, como dándonos a entender que el trono que a Cristo preparamos, ha de estar fundado sobre la firme columna de la devoción y amor a María.

Hijos de San Francisco: recibamos las lecciones que el Padre nos dá: preparemos el camino a Cristo Rey, acerquémonos al trono del amor siguiendo los pasos que nos indica misteriosamente la Iglesia en este dichoso mes, pues no son otros, sino los que, de virtud en virtud, nos llevan hasta el mismo seno de Dios; inflamémosnos en el amor